

Nahum Profeta

Contents

NAHUM PROFETA

1 Carga de Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcesía. ² Dios celoso, y vengador Jehová, vengador Jehová, y Señor de ira. Jehová que se venga de sus adversarios, y que guarda su enojo a sus enemigos. ³ Jehová luengo de iras, y grande en poder, y absolviendo no absolverá. Jehová, cuyo camino es en tempestad y turbión, y las nubes son el polvo de sus pies. ⁴ Que amenaza a la mar, y la hace secar, y hace secar todos los ríos: Basán fue destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida. ⁵ Los montes tiemblan de él, y los collados se deslien: y la tierra se abrasa delante de su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan. ⁶ ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el furor de su enojo? su ira se derrama como fuego, y las peñas se rompen por él. ⁷ Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y que conoce a los que en él confían. ⁸ Y con inundación pasante hará consumación de su lugar; y tinieblas perseguirán sus enemigos. ⁹ ¿Qué pensáis contra Jehová? El hace consumación: no se levantará dos veces la tribulación. ¹⁰ Porque como espinas entretejidas, cuando los borrachos se emborracharán, serán consumidos del fuego, como las estopas llenas de sequedad. ¹¹ De ti salió el que pensó mal contra Jehová, consultor impío. ¹² Así dijo Jehová: Aunque reposo tengan, y así muchos como son así serán talados, y pasará; y si te afligí, no te afligiré más. ¹³ Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, romperé tus coyundas. ¹⁴ Y mandará Jehová acerca de ti, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura, y vaciadizo: allí pondré tu sepulcro, porque fuiste vil. ¹⁵ He aquí que sobre los montes están ya los pies del que trae las albricias, del que pregona la paz: celebra, o! Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más pasará por ti el impío: todo él fue talado.

2 Subió destruidor contra ti: guarda la fortaleza, mira el camino, fortifica los lomos, fortalece mucho la fuerza. ² Porque Jehová tornará así la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque los vaciaron vaciadores, e hirieron sus mugrones. ³ El escudo de sus valientes será bermejo, los varones de su ejército vestidos de grana: el carro como fuego de hachas: el día que se aparejará, las hayas temblarán. ⁴ Los carros harán locuras en las plazas, discurrirán por las calles sus rostros como hachas: correrán como relámpagos. ⁵ El se acordará de sus valientes, andando tropezarán cuando se apresuraren a su muro, y la cubierta se aparejare. ⁶ Las puertas de los ríos se abrirán, y el palacio será destruido. ⁷ Y la reina fue cautiva, mandarle han que suba; y sus criadas la llevarán, gimiendo como palomas, batiendo sus pechos. ⁸ Y fue Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas: mas ellos ahora huyen: Parád, parád; y ninguno mira. ⁹ Saqueád plata, saqueád oro: no hay fin de las riquezas: honra, más que todo ajuar de codicia. ¹⁰ Vacía, y agotada, y despedazada quedará, y el corazón derretido: batimiento de rodillas, y dolor en todos riñones; y las haces de todos ellos tomarán negrura. ¹¹ ¿Qué es de la morada de los leones, y de la majada de los cachorros de leones, donde se recogía el león y la leona, y los cachorros del

león; y no había quien les pusiese miedo? ¹² El león arrebatava asaz para sus cachorros, y ahogaba para sus leonas; y henchía de presa sus cavernas, y de robo sus moradas. ¹³ He aquí yo hablo a ti, dijo Jehová de los ejércitos, que encenderé con humo tus carros, y a tus leoncillos tragará espada; y raeré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá voz de tus embajadores.

3 ¡Ay de la ciudad de sangres! toda llena de mentira y de rapiña, no se aparta de ella robo. ² Sonido de azote, y estruendo de movimiento de ruedas, y caballo atropellador, y carro saltador se oirá en ti. ³ Caballero enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de lanza; y multitud de muertos, y multitud de cuerpos; y en sus cuerpos no habrá fin, y en sus cuerpos tropezarán. ⁴ Por la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra de hechizos, que vende las naciones con sus fornicaciones, y los pueblos con sus hechizos. ⁵ He aquí yo a ti, dijo Jehová de los ejércitos, que yo descubriré tus faldas en tu haz, y mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza. ⁶ Y echaré sobre ti suciedades, y avergonzarte he; y ponerte he como estiércol. ⁷ Y será que todos los que te vieren, se apartarán de ti, y dirán: Nínive es asolada, ¿quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores? ⁸ ¿Eres tú mejor que No la populosa, que está asentada entre ríos, cercada de aguas, su baluarte es la mar: de mar es su muralla? ⁹ Etiopía su fortaleza, y Egipto sin término: Africa y Libia fueron en tu ayuda. ¹⁰ También ella fue en cautividad, en cautividad: también sus chiquitos fueron estrellados por las encrucijadas de todas las calles; y sobre sus honrados echaron suertes, y todos sus nobles fueron aprisionados con grillos. ¹¹ Tú también serás emborrachada, serás encerrada: tú también buscarás fortaleza a causa del enemigo. ¹² Todas tus fortalezas son como higos y brevas: que si las remecen, caen en la boca del que las ha de comer. ¹³ He aquí que tu pueblo será como mujeres en medio de ti: las puertas de tu tierra abriendo se abrirán a tus enemigos, fuego consumirá tus barras. ¹⁴ Provéete de agua para el cerco, fortifica tus fortalezas, entra en el lodo, pisa el barro, fortifica el horno. ¹⁵ Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, tragará como pulgón: multiplícate como pulgón, multiplícate como langosta. ¹⁶ Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo: el pulgón hizo presa, y voló. ¹⁷ Tus príncipes serán como langostas, y tus grandes como langostas de langostas que se asientan en vallados en día de frío: salido el sol se mudan, y no se conoce el lugar donde estuvieron. ¹⁸ Durmieron tus pastores, o! rey de Asiria reposaron tus valientes: tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien le junte. ¹⁹ No hay cura para tu quebradura: tu herida se encrudeció: todos los que oyeren tu fama, batirán las manos sobre ti; porque, ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?